



PERASHA DE LA SEMANA

BAMIDBAR

165

15.05.10

2 de Sivan 5770

Publicación
HEVRAT PINTO
Bajo la supervisión de
**RABBI DAVID HANANIA
PINTO CHLITA**
11, rue du plateau
75019 PARIS
Tel: 00 331 4803 5389
Fax 00 331 4206 0033
www.hevratpinto.org
e-mail : hevratpinto@aol.com

CUIDA TU LENGUA

Un gran desastre

Se debe cuidar que quienes viven en su casa no escuchen de su boca ninguna palabra negativa sobre el compañero, porque si él mismo transgrede esto, además de la prohibición por la que está pasando, también está provocando un gran desastre, porque ya no va a poder reprocharles por hacerlo ellos. En la mayoría de los casos la conducta de la familia sigue la conducta del dueño del hogar. Por ello es que se debe tener mucho cuidado, para obtener el bien en esto y en lo otro.

(“Hafetz Haím”)

EL HOMBRE ANTE D'S SIEMPRE ES “CONTADO”

(POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

“Ha’shem le habló a Moshé en el desierto de Sinai... Eleva la cabeza (realiza un censo) de toda la congregación de los Hijos de Israel “ (Bamidbar 1, 1-2)

En relación al Versículo citado, Rashí en nombre de los Sabios explica (Midrash Agadá): “Debido a su gran afecto, los cuenta constantemente. Cuando salieron de Egipto los contó. Cuando transgredieron con el becerro de oro, a fin de saber cuantos quedaban los contó,. Cuando dispuso posar Su Presencia Divina sobre ellos, los contó. El primero de Nisán fue construido el Mishkán, y el primero de Iar los contó”.

En el libro Shiuré Torá aparece un comentario, afirmando que la explicación de Rashí llama la atención. ¿Cómo se puede comparar y afirmar que tal como el hombre cuenta constantemente aquello que ama, de la misma forma el E’terno, debido a su cariño, cuenta al Pueblo de Israel en forma constante?. Un hombre cuenta aquello que ama pues desea saber su cantidad, pero D’s que todo lo sabe, no necesita contarlos.

Es más, el hombre suele contar en forma reiterada, aún conociendo el número total, debido a la fragilidad de su memoria, o porque desea reconfirmar la cantidad. Ninguno de los motivos previamente enunciados, puede aplicarse al E’terno.

Desde ya que no es posible comparar un conteo ordenado por D’s al conteo que suele hacer el hombre, ya que, como ya se ha dicho, Él “todo” lo sabe. “Conoce el número de las estrellas, y llama a cada una por su nombre... Su conocimiento no tiene límite... “ (Tehilim 147, 4-9). Si conoce el número de todas las criaturas, con mayor razón aún, conoce los del hombre, por lo que no necesita realizar censo alguno.

Los cuenta constantemente debido a Su amor. El hombre debe ser conciente que es contado permanentemente por D’s, incluso, a pesar de caer en lo más bajo. El E’terno escudriña su corazón y lo cuenta, para saber cómo juzgar sus transgresiones, con los criterios que sólo Él conoce. El hombre, con sus limitaciones, no puede comprender.

Cuando el hombre logra elevarse, también es contado y supervisado con profundo amor, para que la Shejiná (Presencia Divina) pose sobre él y pueda recibir todo el bien que le espera en el mundo venidero.

Precisamente, es por ésto que el Midrash afirma :”Debido a su afecto los cuenta constantemente”, pues D’s siente amor por el hombre sin importar en que estado se encuentre, en lo más alto o en lo más bajo, “pues a quien D’s ama, ha de reprender” (Mishlé 3, 12), pues somos sus hijos; Este concepto, está calaramente expresado (Debarim 8, 5): “Debes meditar en tu corazón que así como un padre reprende a su hijo, Ha’shem tu D’s te reprende a ti”.

No obstante, debemos tener presente, que el hombre, al caer al estado más bajo, cometiendo graves transgresiones, debe ser juzgado por D’s, por lo

que también sera “contado” delante de Él. Si se elevare a través del cumplimiento de Torá y Mitzvot también será “contado” debido al “afecto”. Por lo anteriormente expresado, es que cada uno de nosotros, debemos revisar constantemente nuestros actos, mejorando nuestro accionar, para así ser contados estando en el nivel más alto, y no por el contrario, en lo más bajo.

Precisamente, éste es el motivo por el cual el Versículo expresa “eleva la cabeza”, instándonos a estar constantemente en un estado de ascenso y elevación, de modo tal de ser contados para bien, y recibir lo mejor. De otro modo, se sufriran las consecuencias, y a pesar de no saber el porqué, sin duda alguna se deberá a lo profundo y preciso del juicio, pues D’s no dicta un veredicto que no sea correcto.

Dado lo anteriormente explicado, podremos comprender las palabras del Midrash. Debido al afecto los cuenta constantemente, ya se tratare que esten en un estado de elevación, o por el contrario, en un franco descenso. Al salir de Egipto fueron contados por D’s, estando en un estado muy bajo, inmersos en 49 niveles de impureza, hasta que fueron redimidos – y no obstante fueron contados con amor, siendo D’s piadoso, al liberarlos de la esclavitud egipcia.

Cuando cometieron la transgresion del becerro de oro, también fueron contados, con el propósito de obtener el número de los transgresores, y que recibieran el castigo correspondiente, como está escrito (Irmeiá 17, 10) “Yo Soy D’s, quien ve el corazón y escudriña las tentaciones, para dar a cada cual según sus actos”. Sucedió en el momento del descenso, y para que pudieran saber el motivo por qué fueron castigados: por abandonar la Torá por un ídolo.

En el momento de la construcción del Mishkán (Santuario), cuando D’s deseaba posar sobre ellos, como está escrito (Shemot 25,8) “y harán para Mí un santuario, y posaré dentro de ellos” – también en ése momento los contó, para prepararlos para el objetivo deseado, ya que no era posible que la Presencia Divina posare sobre ellos a menos que estuvieren preparados para ello, según lo dicho “Y los preparados irradiarán luz como el brillo del Cielo” (Daniel 12, 3)

Cada uno de nosotros, debemos saber que somos contados y considerados en cada momento, hayamos alcanzado un alto estado de elevación o por el contrario, en un nivel muy bajo, que D’s observa nuestros actos analizando si son buenos o malos, juzgándolos luego, para recompensarnos o lo contrario. Todos los detalles, inclusive los más pequeños, aquellos que no todos percibimos o recordamos, están presentes ante el E’terno, y Él sabe cómo retribuir a cada uno según cómo haya actuado. Si se tiene un buen pensamiento, también será tenido en cuenta en la precisión absoluta del juicio, y será recompensado por D’s, tal como hemos visto en relación a Yaakob Abinu (Nuestro Padre). Es lo que el Pasuk (Versículo) expresa: “Otorga el bien a cada hombre de acuerdo a su accionar”.

DE LAS PALABRAS DE NUESTROS SABIOS VALERNOS DE UN DOCUMENTO DE IDENTIDAD

Cuando aún estaba en Polonia -comenzó sus palabras Rabí Yaakov Galinsky- nos contaron un cuento muy instructivo. Allí, los no-judíos trabajaban muy duro para obtener algunas monedas al día: traían agua y cortaban leños. Muchos de ellos trabajaban en casas judías, al punto tal que manejaban muy bien el Idish.

Una noche, al finalizar su duro trabajo, uno de esos hombres pasó junto a un Bet HaKnéset (Templo) y vio a un conocido, un judío pobre, parado en la puerta juntando limosnas, con sus manos llenas de monedas. Se acercó, observó su mano y le preguntó cuánto tenía allí. “Tres Zlotes” respondió, lo que equivale hoy en día a unos tres Shekel.

“¿Cómo ganaste tanto?”, siguió preguntando. El pobre le explicó: “aquí todos pasan junto a mí, entre Minjá y Arbit; unas trescientas personas vienen a rezar. Los judíos son hombres muy piadosos, y basta con que pregoné ‘judíos, denme alguna dádiva’, ellos me dan alguna que otra moneda. Así junté unos trescientos Zlotes.

El hombre pensó: acaso estoy loco, yendo a trabajar todo el día por unos diez Zlotes... Desde mañana me paro junto a la Sinagoga a pedir dinero.

Al día siguiente durmió todo el día, se levantó casi al anochecer y se apuró en llegar a la calle del Bet HaKnéset, donde comenzó a gritar en Idish: “judíos piadosos, den una dádiva a un pobre”. Los concurrentes vieron a un pobre, y le dieron dinero. Un centavo detrás de otro, hasta que juntó mucho. Sin embargo no estaba contento. Del otro lado, había otro pobre pidiendo limosna, y se dio cuenta de que la gente le daba de a diez centavos por vez.

Al concluir Arbit, cuando el público se fue a su casa, el no-judío preguntó a aquel pobre: “tal vez puedas explicarme por qué la gente te da de a diez centavos, y a mí no”. Le explicó: “escúchame, yo soy un Guer Tzédek – converso, y los judíos tienen un especial aprecio por los conversos, y por eso me dan más”.

Al día siguiente, el hombre regresó y pregonó, desde luego, en Idish: “judíos piadosos, apiádense de este pobre judío converso”. Efectivamente, le dieron en abundancia. Todo iba bien, pero a su lado vio a otro pobre, sentado en una silla, quien recibía de a veinte centavos, e incluso hasta cincuenta por vez. Al concluir Arbit, se acercó a aquel judío pobre, y le preguntó en voz baja “¿por qué a ti te dan más?”. Le respondió: “Yo soy el nieto del Baal Shem Tob, y por ser nieto de un gran Tzadik, la gente me da mucho más”.

Al día siguiente, el hombre llegó temprano y comenzó a exclamar: “señores, ayuden a un pobre, judío converso, nieto del Baal Shem Tob”..... pero, ya no recibió ni un centavo. Gritó y gritó, y la gente pasaba a su lado, riéndose. No entendían la contradicción de sus palabras: o era un judío converso, o era el nieto del Baal Shem Tob.

Cabeza de Goy...

Muchas veces, éste es nuestro problema. Llevamos una vida contradictoria, y por ello la educación de nuestros hijos no va como debería. Hay gente que no se decide qué es: Tzadik o no Tzadik, cuida las Mitzvot o las desprecia... nieto del Baal Shem Tob o Guer Tzédek. Aún no sabe cuál es su documento de identidad, y cuando a un padre le sucede, le es muy difícil educar a su hijo.

Cada uno debe valerse de un documento de identidad, para toda su vida. No cambiar constantemente de identidad, de acuerdo a la situación o la edad, como tendemos a hacerlo por naturaleza. Sino tener la identidad de un rey, como fue dicho sobre el rey David: “y el rey David era anciano” – a pesar de ser anciano, aún era el rey.

Si un día pregonamos ser un Guer Tzédek, y al día siguiente ser el nieto del Baal Shem Tob, todos se reirán de nosotros. Decide quién eres. Una mañana hace Tefilá con Minián, la siguiente se la pasa durmiendo. Un día se levanta del lado izquierdo, y al otro del derecho. Un día viene a estudiar, y dos falta.

En el Shemá decimos “y las enseñarás a tus hijos, y hablarás de ellas, estando en tu casa”. El Jatam Sofer plantea que debería estar escrito “y las enseñarás a tus hijos, y hablarán de ellas”; al fin y al cabo estamos hablando sobre los hijos, que debemos enseñarles para que ellos hablen de la Torá “estando en la casa y yendo por el camino”. Explica el Jatam Sofer, que quien desea que sus hijos estudien, quien desea cumplir como se debe con “les enseñarás a tus hijos”, entonces él debe estudiar y dar el ejemplo – “y hablarás de ellas, al estar en tu casa y yendo por el camino; al acostarte y al levantarte”... Cuando los hijos ven al padre que luego de un duro día de trabajo, en vez de descansar se apura en ir al Bet HaKnéset (Templo) para estudiar, fijando momentos para el estudio de la Torá, aprenderá que vale la pena el esfuerzo – de la misma forma en que su padre se esfuerza y vence al cansancio.

Pero si el padre cumple con el Versículo “Dice sus palabras a Yaakov; sus leyes y preceptos a Israel”, y él mismo “no los cumple”... ¿qué se puede esperar de los hijos?.

Quien alaba a su compañero

Hay cosas que están prohibidas pues se acercan al Lashón HaRá (Malidencias). Por ejemplo, el decir “quién hubiera creído que tal persona sería como es ahora”, o “no quiero contar lo que ha sucedido”, o alguna otra expresión similar.

Lo mismo ocurre al alabar a alguien frente a sus oponentes, pues ello conllevará a que estos lo difamen.

(Hafetz Haím)

SOBRE LA PERASHÁ (POR RABBÍ DAVID HANANIÁ PINTO SHELITA)

La Torá fue entregada en mérito de Abraham

Nuestros Sabios dijeron (Shemot Rabá 28, 1): Cuando Moshé subió al Cielo a recibir la Torá, los Ángeles Celestiales quisieron atacarlo. D’s, entonces, dio al rostro de Moshé el aspecto del de Abraham. Les dijo el E’terno, ¿acaso no se avergüenzan ante él?. Fue su casa la que visitaron y en donde comieron!.

Teniendo en cuenta que lo que D’s afirma es la verdad (Shabat 55a), cómo es que se valió de algo que no era cierto, al decirles que Moshé era Abraham, quien los había hospedado. Requiere ser explicado.

En base a lo expresado (Bereshit 24, 1): “y Abraham era anciano, entrado en días, y D’s bendijo a Abraham en todo”. Los Sabios sostienen (Ierushalmi Berajot 9, 5) que en todo lugar donde está dicho “y D’s”, se refiere a D’s junto a Su tribunal. Es decir, que también los ángeles coincidieron en que Abraham merecía la bendición, pues había superado las diez pruebas que se le habían presentado. El E’terno dijo a los ángeles: Moshé es descendiente de Abraham, quien os hospedó y sobre quien estuvieron de acuerdo que fuera bendecido. Al recibir él la bendición, también lo hicieron sus hijos y todos sus descendientes. ¿Cómo entonces pretenden atacarlo?.

La prueba de que sus descendientes también fueron bendecidos, se encuentra en el mismo versículo. “Y D’s bendijo a Abraham en todo” – las palabras “en todo” aparentemente son innecesarias; podríamos prescindir de ellas. BaKol – en todo, suma numéricamente lo mismo que Ben – hijo. Vemos pues que él y sus hijos fueron bendecidos, y “los hijos de los hijos, son como los hijos” (Iebamot 62b). Resulta entonces que la Torá fue entregada en mérito de Abraham, y el Pueblo de Israel la recibió merced a la bendición que otorgó D’s a Abraham.

De ésta forma lo han dicho los Sabios en forma explícita (Shemot Rabá 28, 1): Dijo el Eterno a Moshé, se te ha dado la Torá en mérito de Abraham.

TEFILA - EL SERVICIO DEL CORAZÓN

El alumno del Hafetz Haím, Rabí Meír Iashar, estudio en la Yeshibá de Radin junto a su gran maestro, relató las costumbres y actitudes del Hafetz Haím durante la Tefilá. Lo hizo tal como lo había observado personalmente:

Quien haya tenido el mérito de observar al Jafetz Jaím haciendo Tefilá, no podrá olvidarlo jamás. Se podía percibir el amor a D's que ardía en su corazón. Parecía ser que estaba abstraído por completo de este mundo, y que sólo su alma estaba allí. Su espíritu irradiaba luz, y su rostro brillaba de santidad. Cada palabra salía de su boca con santidad y suma concentración. Por un largo rato luego de concluida la Tefilá, le era difícil dedicarse a otros asuntos y regresar a su actividad.

Siempre oraba con reverencia. Su espalda estaba flexionada, y su cabeza gacha. Su rostro mostraba alegría y en su interior era todo reverencia; en su corazón ardía un fuego sagrado. Sus hombros se balanceaban lentamente, mientras su cuerpo temblaba de temor. Sus labios murmuraban la plegaria como si gritara en silencio, y todo su ser indicaba sumisión y humildad.

Rabí Iejzekel Abramasky cuenta que una vez, en su juventud, llegó a una ciudad donde pernoctó en un hotel. Antes de que amanezca, se despertó al oír una voz agradable y dulce que penetraba a través de las paredes. La voz recitaba la plegaria "Nishmat", cada palabra con su traducción al Idish. Su emoción ya no le permitía retomar el sueño. Luego se enteró que aquella, era la voz del Hafetz Haím, quien estaba hospedado en el cuarto contiguo.

Uno de sus grandes alumnos, el Rab Yosef Kahaneman, contó que cuando estudiaba en la Yeshibá de Novardok, lo invadió el deseo de conocer al Hafetz Haím, por lo que viajó hasta Radin. Al llegar a la casa del Hafetz Haím, lo encontró de pie en un rincón, inmerso en una plegaria, murmurando palabras con el corazón roto y en medio de llantos, derramando lágrimas de sus ojos, orando por un niño que vivía en su vecindario...

El Rab Kahaneman se emocionó sobremanera ante lo que veían sus ojos: un hombre que sufre por el dolor de otros al punto tal que derrama lágrimas por su prójimo como lo haría por sí mismo. Desde aquel día se apegó a él.

Cuando uno de sus alumnos le pidió en una ocasión una Berajá, le respondió sorprendido: "¿para qué vienes a pedir una bendición a un anciano que no tiene fuerzas ni voluntad?. Es mejor que le pidas a D's, Quien puede y quiere otorgarte lo mejor para ti. Y ya que pides, pide también por todo Israel, y de ese modo tú también serás salvado".

Si bien es cierto que "D's desea las plegarias del Tzadikim" (Iebamot 64a), el E'terno oye y atiende a la plegaria de cada integrante del Pueblo de Israel. También abre las puertas a quienes deciden retornar (arrepentirse). Sin embargo, siempre es mejor la plegaria del pobre que vierte su petición ante Él, como dice el Versículo (Bereshit 21) "y oyó D's la voz del niño", y comenta Rashí citando al Midrash: "de aquí vemos que la Tefilá de un enfermo es más efectiva que la que otros

hacen por él, y es más factible que sea recibida".

Desde joven el Hafetz Haím se acostumbró a hacer sus pedidos a D's por sí mismo y no depender de otros para ello. Tal como él mismo afirmara: "siendo niño, quede huérfano y pobre. Crecí y D's me ayudó. Cuando me faltaba algo, tomaba un libro de Tehilim, me ubicaba en un rincón, y D's atendía a mis ruegos".

Así también solía aconsejar a todo aquel que a él se dirigía, desde todos los rincones dle mundo, pidiéndole que orara por él: "qué puedo hacer yo, un simple judío, para salvarlos... Sólo D's, con Su gran bondad, puede salvarlos. Sólo a Él deben dirigir vuestros ruegos".

En una oportunidad, un judío muy dolido le contó sus penurias: no tenía plata para el sustento de su familia, su esposa estaba enferma, y era muy difícil educar a sus hijos. El Hafetz Haím lo interrumpió y le dijo: "¿para qué has de entrar por la cocina, cuando puedes entrar por la puerta principal?. Tú rezas todos los días, recitas el Shemá... ¿Acaso necesitas de algo mejor que eso, para lograr sustento y éxito?".

Cuando visitó la ciudad de Vilna, el Jazán del lugar se dirigió a él, en medio de llantos, suplicándole que rece por la curación de su hija enferma. Le respondió: "no entiendo por qué te diriges a mí, siendo que el rezo es tu oficio y sueles orar por otros. Esta vez, reza por tu propio bien, y D's te ayudará". El Jazán escuchó el consejo, y dirigió sus ruegos ante D's con corazón quebrantado. Sus plegarias no fueron rechazadas.

Siempre solía decir: cuando uno se para ante D's para orar, debe hacerlo como si le rogara a su madre, quien nunca ha de hacer algo que no sea para su bien; y que ella siempre acierta en saber qué es lo que necesita. Como dijo el Pasuk (Tehilim 131) "mi alma es como un niño que está con su madre". Es decir, como un bebé que depende por completo de su madre. El bebé sabe también que su madre nunca se enojará con él, incluso si él insistiera mucho. Y si bien suele ocurrir que la gente se irrita cuando se le insiste mucho, con el E'terno, no sucede lo mismo. Cuanto más se le ruega, más dispuesto está a escuchar, y cumplir el pedido de cada uno.

MI PLEGARIA LA VERDADERA BATALLA

La verdadera batalla

El mal instinto usará todas sus armas para distraernos durante la Tefilá, pues esta Mitzvá inculca sumisión, mucho más que todas las otras. Por ello debemos ser muy cuidadosos. El mal instinto está listo para la batalla, para impedir que oremos ante el E'terno como es debido, ya que la Tefilá tiene la fuerza de "doblegar al hombre más que todas las otras Mitzvot". Vemos así cuán grande es la Tefilá, y cuál es su fuerza.

(Beer Moshé)

MANANTIAL DE TORÁ

Primero

“Eleva la cabeza (realiza un censo) de toda la congregación de Israel” (Bamidbar 1, 2)

En varias ocasiones dijo el Eterno a Moshé: “eleva la cabeza”, “cuando eleves...”. ¿Por qué?

Dijo el Eterno a Moshé: Moshé, eleva a esta nación tanto como te sea posible; ello es como si me enaltecieras a Mí. Como está dicho “cuando eleves la cabeza de los hijos de Israel” – no está dicho “cuando eleves a los hijos de Israel”. La cabeza del pueblo de Israel es el E’terno, como fue dicho “y pasó el rey ante ellos, y D’s a su cabeza”.

Ello se compara a aquél que fabricaba una corona y le engarzaba piedras preciosas. Alguien pasó y le dijo “fija tantas piedras como te sea posible, pues esta corona posará sobre la cabeza del rey”.

También el E’terno dijo a Moshé: esta nación me ha coronado en el mar, antes que cualquier otra, diciendo “este es mi D’s y lo honraré”. Por ello debes elevarlos.

(Pesiktá Rabatí)

Recibirán honor

“Y con ustedes habrá un hombre de cada tribu; un hombre que represente a su rama familiar” (Bamidbar 1, 4)

¿Por qué detalla a cada uno de ellos?

Para engrandecer a cada una de las tribus. Encontramos que no hubo tribu alguna de la cual no salieran jueces y profetas.

(Lekaj Tob)

Preguntan e inquietan

“Por la tribu de Isajar, Netanel ben Tzuar” (Bamidbar 1, 8)

¿Por qué fue llamado Netanel?

Porque esta tribu se consagró a la Torá, entregada por el Eterno (Netaná E-1) al pueblo de Israel.

Ben Tzuar – pues esta tribu soportó el sufrimiento (Tzaar) y el peso de todo Israel. Cuando el Pueblo les preguntaba en temas halájicos, ellos respondían. Como fue dicho (Dibré HaIamim I 12, 32) “y todos sus hermanos se regían según sus palabras”.

(Midrash Agadá)

Se adelantó

“Entre los hijos de Gad, las generaciones de sus familias, según los clanes, un número...” (Bamidbar 1, 24)

¿Por qué la tribu de Gad fu mencionada antes que la de Iehudá?. ¿Cuál fue su mérito?

Porque en sus tierras fue enterrado Moshé, y por lo tanto se antepone a Iehudá.

(Meor HaAfelá)

Puliendo las cualidades

“Los hijos de Naftalí, las generaciones de sus familias, según los clanes” (Bamidbar 1, 42)

Esta tribu siempre figura al final pues sus cualidades no eran las mejores.

¿Por qué Naftalí llamó a sus hijos Iajtzeel, Guní, Ietzer y Shalem?

Iajtzeel – pues dividían (Majatzim) sus palabras (es decir, eran irreverentes) con respecto a D’s.

Guní – ya que hablaban despectivamente (Gnai) unos de otros.

Ietzer – pues se regían de acuerdo a su mal instinto (Ietzer).

Shalem – pues pagaban (Leshalem) bien con mal (actuaban mal con quien les hizo un bien).

Por ello Naftalí siempre aparece al final, luego de las demás tribus.

(Meor HaAfelá)

Celeste y púrpura

“Y retirarán las cenizas del Mizbeaj, y extenderán sobre él una prenda púrpura” (Bamidbar 4, 13)

¿En qué se diferencia el Mizbeaj (Altar) de los demás utensilios, que eran cubiertos con una tela celeste?

Al no estar en el interior como los demás utensilios, no era cubierto con una tela celeste, sino púrpura.

Ello se debe a que el Mizbeaj protegía a Israel de las faltas, pues sobre él ofrendaban el Korbán Tamid cada día, y los sacrificios Jatat, Asham, Olá y Shelamim.

(Bamidbar Rabá)



Programa de la Hilloula del Tsadik
Rabbi Haim Pinto Zatsal
Essaouira - Maruecos
De el 02.09.10 al 05.09.10

ת"ב

Jueves
2 de Septiembre 2010

09:00 presentarse en el aeropuerto C.D.G terminal 1.
11:00 Partida a Essaouira.
14:00 Bocadillos en el Hotel.
15:00 Almuerzo (sandwichs).
21:00 Seouda en honor del Tsadik con la presencia de Rabí David Hanania Pinto Chlita y del gobernador de

Viernes
3 de Septiembre 2010

05:30 Selihot seguido de Chajrit en el cementerio.
08:00 Desayuno en el hotel.
10:00 Visita de la casa de Rabí Haim Pinto o peregrinación a la tumba del tsadik Rabbi Nissim Ben Nissim.
13:00 Almuerzo seguido de la preparación para Chabbat.
17:00 Minha.
18:30 Arvit y Seouda de Chabbat.

Sabado
4 de Septiembre 2010

08:00 Chajrit.
13:00 Seuda de Shabat.
17:00 Minha seguida de Seouda Chelichit y Arvit.
1 hora después de la salida de chabbat: Hilloula del Tsadik en los Salones del Ryad Mogador.
12:00 Salida para el cementerio de Essaouira.

Domingo
5 de Septiembre 2010

06:30 Chajrit, desayuno.
Entregar de equipaje.
09:00 Almuerzo (sandwichs).
12:00 :Salida en autocar hacia el aeropuerto
14:00 : Salida vuelo
llegada a CDG terminal 1 19:15

Para toda información: Argentina: Cesar Wengrover: (0054911) 4070 4098
Mexico: Moises Gopas: 525-55-545-5098

Feliz Y buen ano nuevo. Que por el merito de Rabbi Haïm Pinto seamos inscritos en el libro de la Vida. Amen